

UNA ACTUALIZACIÓN DE LA CRONOLOGÍA BAJA: ARQUEOLOGÍA, HISTORIA Y BIBLIA¹

ISRAEL FINKELSTEIN
fink2@post.tau.ac.il

*Institute of Archaeology
Tel Aviv University
Israel*

Abstract: A Low Chronology Update: Archaeology, History and Bible

The aim of this article is to present an up-to-date overview of the Low Chronology system for the late Iron I and early Iron II strata in the Levant, a system which I first proposed in two articles which were published about a decade ago. These articles have stimulated a fierce debate, which was a major stimulant behind the introduction of large-scale radiocarbon projects into Iron Age archaeology. And though the gap between my system and the reasonable voice in the traditional camp is narrowing (the “modified conventional chronology”) the dispute is far from being resolved.

Keywords: Levant – Iron Age – Low Chronology

Resumen: Una actualización de la cronología baja: arqueología, historia y Biblia

El objetivo de este artículo es presentar una descripción actualizada del sistema de Cronología Baja para los estratos del Hierro I tardío y el Hierro II temprano en el Levante, un sistema que primeramente propuse en dos artículos que fueron publicados hace una década². Estos artículos han estimulado un intenso debate³, que fue un gran estímulo detrás de la introducción de proyectos de radiocarbono de gran escala en la arqueología de la Edad de Hierro. Y aunque se está cerrando la brecha entre mi sistema y la voz razonable en el campo tradicional (la “cronología convencional modificada”⁴), el conflicto está lejos de estar resuelto.

¹ Este artículo ha sido publicado bajo el título “A Low Chronology Update: Archaeology, History and Bible”, en T.E. Levy y T. Higham (eds.) *The Bible and Radiocarbon Dating: Archaeology, Text and Science*, London, 2005, © Equinox Publishing Ltd. En la versión española sólo fueron añadidos nueva bibliografía y un addendum. Traducción: Juan Manuel Tebes, revisión: Roxana Flammini.

² Finkelstein 1995; 1996a.

³ E.g., Mazar 1997; Ben-Tor y Ben-Ami 1998; Ben-Tor 2000.

⁴ Mazar 2005.

Palabras clave: Levante – Edad del Hierro – Cronología Baja

LOS CIMIENTOS DE LA CRONOLOGÍA TRADICIONAL

El sistema tradicional para la cronología de los estratos del Hierro I tardío y el Hierro II temprano en el Levante está basado en dos pilares: 1) la datación de la cerámica filistea y sus implicaciones para el final del Hierro I; 2) la datación de los estratos del Hierro IIA en el norte. Estos dos pilares están, por cierto, relacionados, pero no son necesariamente dependientes uno del otro⁵. Es decir, la aceptación o el rechazo de uno no implica una actitud similar con respecto del otro. Y debería decir desde el comienzo que estos dos pilares tienen muy poco que ver con la arqueología. Más bien están basados principalmente—y el segundo pilar únicamente—en el relato bíblico de la historia temprana de Israel. En otras palabras, éste es un caso único (y molesto) en el cual los arqueólogos compensaron la evidencia proporcionada por su propia disciplina en favor de una interpretación unilateral del material textual proporcionado por otra disciplina, material que ha sido el foco de una feroz disputa desde principios del siglo XIX.

El **primer pilar** es el paradigma filisteo de Albright/Alt⁶, según el cual:

A) Los filisteos fueron asentados por Ramsés III en sus fortalezas en Canaán, inmediatamente después de sus batallas con los Pueblos del Mar, en su año octavo, es decir, en 1175 a.C.;

B) Los filisteos bíblicos pueden ser igualados con los filisteos arqueológicos del Hierro I;

C) El poder de los filisteos del Hierro I fue quebrantado por la expansión del imperio israelita bajo el rey David. Y puesto que la ascensión del rey David ha sido fechada—de acuerdo a las cifras bíblicas—en ca. 1000 a.C., esta fecha ha sido tomada para representar el final del capítulo independiente de la cultura material filistea y la transición del Hierro I al Hierro II⁷.

Los resultados de las excavaciones en tres de los principales montículos en Filistea—Asdod, Tel Mique y Ascalón—fueron presentados de modo tal que encajan perfectamente en este paradigma: la primera fase de la presencia filistea, caracterizada por la cerámica Myc. IIIC:1b hecha localmente (también conocida como monocroma), fue datada en un período que comenzó en ca. 1175 a.C. y perduró hasta la retirada de los egipcios de Canaán pocas décadas

⁵ *Contra* Bunimovitz y Faust 2001: resumen; Mazar 1997.

⁶ Albright 1932: 58; Alt 1944.

⁷ E.g., Dothan 1982: 296.

después⁸. La segunda fase, caracterizada por la cerámica bicroma, ha sido datada posteriormente, a finales del siglo XII y el siglo XI a.C. Los niveles de destrucción al final de la fase bicroma fueron datados en ca. 1000 a.C. y asociados con las conquistas del rey David⁹.

El **segundo pilar** sobre el que se apoya la cronología tradicional es la reconstrucción—de acuerdo al testimonio bíblico—de una gran Monarquía Unida de Israel, establecida en el curso de las hazañas militares del rey David y estabilizada en los días de su hijo Salomón, quien gobernó sobre un estado sofisticado, rico y próspero. Según este paradigma, Salomón se dedicó a realizar actividades de construcción monumentales en varios centros administrativos de su estado, y por lo tanto su imperio puede ser reconocido arqueológicamente¹⁰. Estas ideas—que la arqueología pueda transformar en históricas las descripciones bíblicas de la Monarquía Unida—se remontan a la escuela de pensamiento de Albright de los años ‘30. Nelson Glueck, por ejemplo, “inventó” virtualmente la planta de fundición del rey Salomón en Tel el-Khuleifeh (“la Pittsburg de Palestina”, como él la llamó¹¹)—una fortaleza que no ha provisto restos anteriores al ca. 700 a.C.¹²

Pero fue Yigael Yadin, luego de sus excavaciones en Hazor y Megiddo a finales de los ‘50 y principios de los ‘60, quien “canonizó” esta reconstrucción histórica—y con ella el sistema de la cronología tradicional. La construcción histórica y cronológica de Yadin estaba basada en:

1) La datación de las puertas con seis cámaras ubicadas en Hazor, Megiddo y Gezer, en los días del rey Salomón, siguiendo el texto bíblico de 1 Reyes 9:15¹³.

2) La datación de los dos palacios de sillar de Megiddo en el siglo X a.C., basada en la idea bíblica de un imperio salomónico sofisticado que era gobernado desde una refinada capital en Jerusalén¹⁴.

Otros dos hallazgos en Megiddo parecían apoyar la interpretación de Yadin: la ciudad principal, *anterior* a la ciudad de los palacios (Estrato VIA), fue destruida por un terrible incendio, y la ciudad posterior, construida encima de los palacios (Estrato IVA), tenía los famosos establos. La interpretación de Yadin¹⁵ parecía encajar perfectamente con el testimonio bíblico: la Megiddo

⁸ E.g., Mazar 1985; Stager 1995.

⁹ E.g., Mazar 1951; Dothan 1982: 296.

¹⁰ E.g., Yadin 1970; Dever 1997; Stager 2003.

¹¹ Glueck 1940: 5.

¹² Pratico 1993.

¹³ Yadin 1958.

¹⁴ Yadin 1970.

¹⁵ Yadin 1970.

cananea fue destruida por David; los palacios representan la Edad Dorada de Salomón; su destrucción por el fuego podía atribuirse a la campaña del faraón Shoshenq I (el Shishak bíblico) en Palestina (Megiddo es mencionada en la lista de Karnak de Shoshenq I, y un fragmento – sin ubicación estratigráfica – de una estela de Shoshenq I fue encontrado en el sitio en los años ‘20); y los establos fueron construidos a principios del siglo IX a.C. en los días del rey Ahab, del que se dice que hizo frente a Salmanasar III en Qarqar con una enorme fuerza militar compuesta por 2000 carros.

QUÉ ESTÁ MAL EN LA CRONOLOGÍA TRADICIONAL

Por lo que puedo juzgar, ni uno solo de los argumentos de la cronología tradicional puede resistir un escrutinio cuidadoso, libre de prejuicios teológicos o, simplemente, románticos.

El Hierro I

No cabe duda que el sistema egipcio-cananeo de la Edad del Bronce Tardío continuó funcionando por lo menos hasta los días de Ramsés IV¹⁶. Se encontraron escarabajos de este faraón en varios contextos claros de finales del Bronce Tardío en Laquish¹⁷, en el Cementerio 900 de Tel el-Farah y en Beth-shemesh. El estrato IX de Tel Sera suministró una inscripción hierática del año 22+X de un faraón egipcio—sin duda alguna Ramsés III¹⁸. Y diferentes hallazgos provenientes de Deir el-Balah, que llegaron al mercado de antigüedades, apuntan a que el sitio continuó funcionando en la época de la Dinastía XX, posiblemente hasta los días de Ramsés VI¹⁹. En el norte de Canaán, Megiddo no fue destruida antes del reinado de Ramsés III; de hecho, probablemente estaba todavía ocupada en tiempos de Ramsés VI²⁰. Y un grupo de hallazgos provenientes de Beth-shean atestigua que la fortaleza egipcia todavía funcionaba en el reinado de Ramsés IV²¹.

Según el paradigma filisteo, éste es el período en el cual los filisteos fueron asentados en fortalezas egipcias—exactamente la clase de sitios que fueron mencionados más arriba. Uno podría esperar que por lo menos los sitios principales en Filistea brindaran un estrato con una cultura material

¹⁶ Finkelstein 2005.

¹⁷ Lalkin 2004.

¹⁸ Goldwasser 1984.

¹⁹ Givon 1977.

²⁰ Singer 1988–1989; Ussishkin 1995.

²¹ Finkelstein 1996b: 173.

combinada filisteo-egipcia. Éste no es el caso. Ni un sólo tiesto de MycIII:1b hecho localmente (“monocromo”) ha sido encontrado en alguno de estos estratos, ni en sitios localizados a unos pocos kilómetros de los principales centros filisteos. Y no menos importante es el hecho de que ni una sola vasija egipcia de la Dinastía XX (para diferenciar de tiestos residuales) fue encontrada en alguno de los estratos monocromos. Estos fenómenos están demasiado expandidos como para ser explicados como una coexistencia entre las dos culturas. En otras palabras, los filisteos tomaron el control de parte de Filistea mientras que Egipto continuó controlando algún enclave próximo, sin ninguna conexión entre las dos partes durante un período que abarcó varias décadas²².

Bunimovitz y Faust²³ han ido más lejos, a la búsqueda de estudios de caso etnográficos del distrito Baringo en Kenia, para mostrar que dos culturas distintas pueden coexistir sin mezclar demasiados de sus rasgos materiales. Pero la cantidad y variedad de las culturas humanas contemporáneas permiten al arqueólogo encontrar un paralelo a cada fenómeno histórico. De hecho, la etnografía puede suministrar ejemplos a situaciones conflictivas; la tarea del arqueólogo es fijar las reglas de la comparación. Y comparar las tribus africanas del siglo XX d.C. con el imperio egipcio en el Levante del siglo XII a.C., o con los grupos migrantes de la cuenca del Egeo del siglo XII, es absurdo.

En cualquier caso, Tel Mique y Asdod parecen haber suministrado evidencias de que la fase monocroma puede ser datada posteriormente al dominio egipcio. En ambos sitios los restos de las dos culturas parecen haber sido encontrados uno por encima del otro²⁴, lo que significa que las dos partes—egipcios y filisteos—están separadas estratigráficamente, es decir, cronológica y no geográficamente. No hay ningún rastro del *asentamiento* de los Pueblos del Mar, los filisteos incluidos, antes de 1140 o 1130 a.C. La fase temprana del asentamiento filisteo comenzó aproximadamente en ese momento y duró hasta el final del siglo XII a.C. La fase bicroma debe datarse, por consiguiente, en el siglo XI y durante gran parte del siglo X a.C. La transición del Hierro I al Hierro IIA no habría tenido lugar antes de fines del siglo X a.C.

Hay un lado algo humorístico en todo esto. Difícilmente uno pueda asumir que Tel Mique y Asdod fueron las únicas ciudades destruidas antes del período ramésida tardío. Entonces la única explicación de lo que sucedió *realmente*, según la opinión tradicional, es la siguiente: una noche, los filisteos, quienes

²² Redford 1985: 217–218; Singer 1985: 114; Dothan 1992: 97; Bietak 1993; Stager 1995.

²³ Bunimovitz y Faust 2001.

²⁴ Finkelstein 1995: 223; Finkelstein y Singer-Avitz 2001; Ussishkin 2007.

habían vivido en estas ciudades por algunas décadas (¡sin ninguna característica distintiva en su cultura material!), se vieron envueltos en alguna clase de fiesta desenfadada regada con cerveza o vino, se emborracharon, y prendieron fuego a sus propias ciudades, a sus propias casas. Después de todo, eran filisteos ¿cierto? En cualquier caso, a la mañana siguiente, horrorizados por lo que vieron, reconstruyeron sus ciudades devastadas y continuaron viviendo en ellas. Pero todo esto los hizo extrañar un poco sus casas, así que decidieron comenzar a producir la cerámica monocroma—la clase de cerámica que todavía recordaban de sus ciudades natales, que habían dejado varias décadas atrás... La belleza de esta teoría es que provee de una pista para el origen egeo de los filisteos: su comportamiento se asemeja al de los rudos centauros, que se emborracharon y se pusieron violentos en la boda de Pirítoo...

El Hierro II temprano

La teoría “salomónica” de Yadin estuvo plagada de problemas severos desde el comienzo. Primero, la puerta de Megiddo fue construida *después* que las puertas de Hazor y Gezer, ya que se conecta con el muro de la ciudad del estrato IVA²⁵. En segundo lugar, se han descubierto puertas similares en otros lugares en la región, en sitios que datan de finales del siglo IX y VIII (Laquish y Tel Ira) y en sitios construidos fuera de los límites de la gran Monarquía Unida, *incluso* de acuerdo con el punto de vista maximalista— como la puerta de Asdod del siglo VIII y la de Kh. Mudeineh eth-Themed en Moab, de los siglos IX y VIII²⁶.

Yadin sostuvo que su teoría estaba basada en tres pilares: estratigrafía, cronología y el texto bíblico:

“Nuestra decisión de atribuir ese nivel a Salomón estuvo basada sobre todo en el pasaje de 1 Reyes, la estratigrafía y la cerámica. Pero cuando además encontramos en ese estrato una puerta con seis cámaras y dos torres, conectada a un muro de casamatas idéntico en plan y medida a la puerta de Megiddo, estuvimos seguros que habíamos identificado con éxito la ciudad de Salomón²⁷.”

Pero la estratigrafía sólo nos provee de una cronología relativa y las vasijas antiguas no llevan una etiqueta con la datación. Está claro, entonces, que la

²⁵ Ussishkin 1980.

²⁶ Para las primeras, véase Ussishkin 1990: 77–82; Finkelstein y Singer-Avitz 2001: 243–244; para la segunda, véase Daviau 1997: 225.

²⁷ Yadin 1970: 67.

datación de Yadin está basada únicamente en el texto bíblico. No obstante, algunos de mis oponentes sostienen que los estratos salomónicos en Megiddo, Hazor y Gezer fueron datados según una familia de recipientes bien definida—la cerámica de engobe rojo bruñida—que aparentemente data del siglo X:

“La cerámica de este nivel de destrucción incluía formas distintivas de cerámica de engobe rojo, y de engobe y bruñido a mano, que han sido siempre datadas a fines del siglo X... Así, de acuerdo con argumentos cerámicos comúnmente aceptados—no por una aceptación ingenua de las historias de la Biblia—datamos los muros y las puertas de Gezer de mediados a fines del siglo X²⁸. ”

Lo contrario es verdad; Dever data este tipo cerámico en el siglo X porque fue encontrado en los así llamados “estratos salomónicos”:

“El estrato clave parece ser la Fase UG3A del Campo III de Gezer, que es muy corta y de modo excepcional, está bien ubicada históricamente. Se encuentra después del período de construcción salomónico, ricamente documentado por datos bíblicos e históricos, y asegurado por criterios regionales comparativos, arqueológicos y arquitectónicos, combinados con criterios comparativos cerámicos²⁹. ”

En palabras más sencillas, el estrato clave está datado por la cerámica; la cerámica está datada por su relación con la puerta con seis cámaras; la cual, a su vez, está datada, según el testimonio bíblico, en los tiempos de Salomón—un razonamiento circular clásico.

Esto deja al pasaje bíblico de 1 Reyes 9:15 como el *único* pilar verdadero en la teoría de Yadin y la única base para la estructura entera de la arqueología del siglo X en todo el Levante (y más allá, ya que la cronología de los estratos de la Edad del Hierro en el Levante se refleja en la datación de la cerámica griega de la Edad de Hierro³⁰). Así que este es el momento para echar una mirada directa al transfondo de este crucial versículo.

La idea de que el libro de Reyes – el cual no fue escrito antes de fines del siglo VII a.C. – incluye información histórica sobre los días del rey Salomón, quien había gobernado siglos atrás, proviene de una percepción más amplia: que el autor había accedido a material de archivo en Jerusalén, el cual incluía documentos de la época de Salomón o del período inmediatamente posterior.

²⁸ Dever 2001a: 132.

²⁹ Holladay 1990: 62–63.

³⁰ Véase, e.g., Coldstream 2003.

Esta percepción, a su vez, estaba basada en una teoría aún más amplia, defendida por grandes eruditos bíblicos alemanes como Leonard Rost³¹ y Gerhard von Rad³². Esta teoría sostenía que el reinado de Salomón debía ser visto como un período de iluminación excepcional, durante el cual (o inmediatamente luego del cual) se escribieron grandes trabajos históricos en Jerusalén, como la Historia de la Sucesión³³. Y esta teoría estaba fundada, a su vez, en el testimonio bíblico—otro razonamiento circular perfecto.

Sin tener en cuenta el debate de la cronología, la arqueología produjo un cuadro totalmente diferente. En el siglo X, Jerusalén era una aldea pequeña, pobre, sin fortificar³⁴; las meticulosas prospecciones demuestran que las tierras altas de Judá—la espina dorsal de la supuesta gran Monarquía Unida—estaban escasamente habitadas en el siglo X por una docena de pequeñas aldeas, con una población de no más de unos pocos miles de personas³⁵; que no hay signos de actividades de construcción monumentales en la Judá del siglo X; que no hay signos de industrialización de la producción agrícola; que no hay evidencias de producción masiva de cerámica; y que no hay rastros de jerarquía de asentamiento. Y lo más importante de todo, más de un siglo de excavaciones en cada sector de Jerusalén y en cada sitio significativo en Judá, no han podido revelar evidencia alguna de actividades significativas relacionadas con escribas o signos de alfabetismo en el siglo X³⁶. *Todas* estas características—de un estado avanzado y de una sociedad alfabeta—aparecieron mucho más tarde, a fines del siglo VIII y principalmente en el siglo VII a.C., cuando Judá creció hasta convertirse en un estado burocrático completamente desarrollado³⁷. Para resumir este punto, la arqueología moderna ha demostrado que la idea de un archivo en Jerusalén, que guardó registros genuinos del siglo X, es un absurdo que está basado en el testimonio bíblico más que en alguna evidencia real. Obviamente, éste es el fin de la idea de que 1 Reyes 9:15 nos puede proveer un anclaje para la arqueología del siglo X a.C.

¿Pero cuál *es* la realidad detrás de este versículo? No hay duda de que la descripción bíblica de la Monarquía Unida traza un cuadro de una idílica edad

³¹ Rost 1982 [1926].

³² von Rad 1966 [1944]: 176–204.

³³ Véase también Halpern 2001.

³⁴ Finkelstein 2001; Ussishkin 2003.

³⁵ Lehmann 2003.

³⁶ Jamieson-Drake 1991; Finkelstein 1999.

³⁷ Para la cerámica véase Zimhoni 1997: 170–172; para la industrialización de la producción agrícola véase Eitan-Katz 1994; para los pesos véase Kletter 1991; para los ostraca véase Sass 1993; Renz 1995: 38–39; para los sellos e impresiones de sello véase Avigad y Sass 1997: 50–51.

dorada; y que ello está envuelto en los objetivos teológicos e ideológicos del tiempo de los autores³⁸. Toda la descripción del reinado de Salomón en el Libro de Reyes está basada en dos cimientos: las realidades de la época de la compilación del texto, o un poco antes, y la ideología de Judá de finales de la monarquía³⁹. La mención de las tres grandes ciudades *del norte* en 1 Reyes 9:15 podría haberse tomado de las realidades del siglo VIII a.C., antes de la caída del Norte, todavía recordada en Judá y proyectada en su semi-legendaria historia temprana, con el objetivo de mirar a un futuro prometedor basado en ese pasado mítico y glamoroso⁴⁰. Deambular por Megiddo, Hazor y Gezer con este versículo a mano, buscando monumentos del siglo X es, por lo tanto, un emprendimiento tremendamente ingenuo.

Lo mismo es cierto para la atribución de niveles de destrucción en el norte al rey David ca. 1000 a.C. No hay ningún indicio de las grandes guerras de conquista davídicas (que difícilmente podrían haberse emprendido con una población de quizás 500 varones adultos en la Judá del siglo X). El relato bíblico de las guerras de David está influenciado por las realidades del siglo IX y posiblemente del siglo VIII⁴¹; y dejando de lado la fórmula tipológica de los cuarenta años de reinado para David y Salomón, no sabemos en qué momento del siglo X David gobernó.

La teoría convencional suscita otros severos problemas históricos y arqueológicos, más allá de la interpretación de la narrativa bíblica y del registro arqueológico según la narrativa bíblica:

1. La emergencia de los estados territoriales en el Levante fue un resultado de la expansión hacia el oeste del imperio asirio a principios del siglo IX a.C. Los registros del antiguo Cercano Oriente dejan poca duda acerca de que todos los principales estados de la región—Aram Damasco, Moab, Ammón y el Israel del norte—se desarrollaron en el siglo IX a.C.⁴² Es extremadamente difícil imaginar un gran imperio—no documentado en los textos del antiguo Cercano Oriente—que era gobernado desde una región casi vacía y marginal de las tierras altas meridionales (y desde una pequeña aldea) un siglo antes de este proceso.

2. La región septentrional de Israel suministró evidencias de dos importantes horizontes de destrucción entre el fin del Bronce Tardío y la conquista asiria: Megiddo VIA y Megiddo VA–IVB y sus estratos contemporáneos. La mayoría

³⁸ E.g., Van Seters 1983: 307–312; Knauf 1991; Miller 1997; Niemann 1997; Finkelstein y Silberman 2001: 123–145; 2006.

³⁹ Knauf 1991; Finkelstein y Silberman 2006.

⁴⁰ Para puntos de vista similares véase Knauf 1997: 91–95; Niemann 2000.

⁴¹ Na'aman 2002.

⁴² Finkelstein 1999; para los arameos más al norte véase, e.g., Sader 2000.

de los partidarios de la cronología tradicional han datado el primero en ca. 1000 a.C. y lo han atribuido al rey David, y el segundo a finales del siglo X y atribuido a la campaña del faraón Shoshenq I⁴³. Esto ha causado un problema histórico mayor: al bien documentado asalto de Aram Damasco sobre el Reino del Norte en la década de 830 a.C., mencionado en confiables historias proféticas bíblicas y avalado por la estela de Tel Dan, no se le ha asignado nivel de destrucción, ni siquiera en Tel Dan, el cual debe haber sido conquistado por Hazael.

3. Una tumba en Kefar Veradim, en el norte, suministró un cuenco de bronce trabajado de estilo asirio⁴⁴ con un conjunto cerámico del Hierro IIA⁴⁵. Este último no aparece antes del siglo IX a.C. La aplicación de la cronología tradicional da lugar a una situación absurda en la cual la inscripción data del siglo XI, la cerámica del siglo X, y el cuenco probablemente del siglo IX a.C.⁴⁶

4. Más frustrante aún: más de un siglo de exploraciones arqueológicas en Jerusalén—la capital de la glamorosa Monarquía Unida *bíblica*—no ha podido revelar evidencia de ninguna actividad significativa de construcción en el siglo X. La famosa estructura de piedra escalonada, que fue presentada como el más importante vestigio de la Monarquía Unida⁴⁷, fue construida con probabilidad en el siglo IX a.C. (se halló cerámica que data del siglo IX, o quizás del siglo VIII, entre sus hiladas de superficie⁴⁸) y renovada durante los siglos siguientes⁴⁹. Asimismo, los muros encontrados recientemente, ubicados inmediatamente al oeste, y que fueron interpretados como los restos de un palacio del siglo X⁵⁰, es probable que daten de varios siglos, incluyendo posiblemente al período helenístico⁵¹. El pretexto común – que los vestigios del siglo X fueron eliminados por la actividad posterior – es engañoso, ya que fortificaciones monumentales del Bronce Medio y del tardío Hierro I efectivamente sobrevivieron a ocupaciones posteriores⁵².

Y más allá de todo esto está el problema de la sincronización con los territorios vecinos. En relación con la correlación entre las secuencias cerámicas

⁴³ E.g., Yadin 1970; Harrison 2003; Dever 1997: 239–243 y Stager 2003 para Shoshenq I.

⁴⁴ Alexandre 2002a.

⁴⁵ Alexandre 2002b.

⁴⁶ Sass 2005: 36–39.

⁴⁷ E.g., Cahill 2003; Mazar 1997: 164.

⁴⁸ Steiner 1994: 19.

⁴⁹ Finkelstein 2001; Finkelstein *et al.* 2007.

⁵⁰ Mazar 2007.

⁵¹ Finkelstein *et al.* 2007.

⁵² Reich y Shukron 2000.

levantinas y griegas, “la ‘cronología baja’ recientemente promovida en Israel ofrece la pauta de desarrollo más creíble en el Egeo”⁵³. Y con respecto a Siria, “consideraciones de naturaleza histórica y arqueológica apuntan al inicio del siglo IX como un confiable punto de transición del Hierro I al Hierro II”⁵⁴.

UNA CRONOLOGÍA ALTERNATIVA

Hasta aquí la evidencia negativa; indicios más directos provienen de dos sitios relacionados con la dinastía ómrída: Samaria en las tierras altas y Jezreel en el Valle.

Los bloques de sillar descubiertos en los cimientos del Palacio 1723 en Megiddo, que datan del Estrato VA–IVB— el nivel que Yadin asoció a la época del rey Salomón—poseen marcas de albañiles únicas⁵⁵, que fueron halladas en otro sitio, posiblemente el único otro edificio de Israel que las posea: el palacio de la dinastía ómrída en Samaria⁵⁶. Las marcas son tan distintivas que deben haber sido ejecutadas por el mismo grupo de albañiles. La semejanza en las técnicas de construcción entre los dos edificios fueron primero notadas por Clarence Fisher⁵⁷, el excavador de Megiddo y Samaria, y por John Crowfoot⁵⁸, el segundo excavador de Samaria; fueron olvidadas con el comienzo del frenesí salomónico⁵⁹, y han sido recientemente revividas por Norma Franklin⁶⁰. Pero un palacio fue datado en el siglo X y el otro en el siglo IX a.C. Aquí hay sólo dos alternativas: o bien llevar el edificio de Megiddo hacia delante, al siglo IX, o traer el palacio de Samaria al siglo X. Obviamente, la primera alternativa, que está apoyada por documentos históricos, es la única posibilidad. El testimonio bíblico, que indica que Samaria fue construida por los ómrídas, está apoyado por textos asirios que se refieren al Reino del Norte como *bit omri*, es decir, “la Casa de Omri”—la forma típica de denominar a un estado según el fundador de su dinastía dominante.

Las excavaciones en Jezreel, situada a menos de diez millas al este de Megiddo, revelaron igualmente resultados sorprendentes: el nivel de destrucción del complejo ómrída, datado a mediados del siglo IX a.C., suministró un conjunto cerámico idéntico al conjunto de Megiddo VA–IVB,

⁵³ Coldstream 2003: 256.

⁵⁴ Mazzoni 2000: 121.

⁵⁵ Lamon y Shipton 1939: 25.

⁵⁶ Reisner *et al.* 1924 Vol. I: 119–120, Vol. II: Pl. 90: e–f.

⁵⁷ Fisher 1929: 58.

⁵⁸ Crowfoot 1940: 146.

⁵⁹ Guy 1931.

⁶⁰ Franklin 2005.

que ha sido tradicionalmente datado a fines del siglo X a.C.⁶¹ En un intento desesperado de salvar la idea de una gran Monarquía Unida, Ben-Tor⁶² sugirió que la cerámica de Jezreel pertenece a una fase anterior del sitio. Esto significa que las operaciones de nivelado a gran escala, el transporte de rellenos, la deposición de la tierra en su lugar, y la construcción de un complejo tipo casamatas—todo esto en tiempos de los ómridas—no dañó los recipientes antiguos—las cuales estaban todavía allí intactos... Los milagros suceden en Tierra Santa, pero esto es un poco demasiado. Así que en este caso también necesitamos adelantar el conjunto de Megiddo o retrasar el conjunto de Jezreel. Y de nuevo la primera es la única opción, ya que la historia bíblica profética del asesinato de Joram, rey de Israel, y de Ocozías, rey de Judá, por Jehu, están apoyadas por la estela de Tel Dan⁶³. Permítaseme repetir esto: en ambos casos—el de las marcas de albañiles y el de los conjuntos cerámicos—la única alternativa es bajar la datación de los palacios de Megiddo a la primera mitad del siglo IX a.C.

Hasta ahora me he ocupado de la arqueología tradicional y la exégesis bíblica. ¿Podemos agregar a estas consideraciones circunstanciales evidencias más exactas?

La primera pista *puede* provenir de Egipto. Munger⁶⁴ se ha ocupado de un grupo de amuletos egipcios “producidos en masa” encontrados en gran número en el Levante. Parecen haber sido hechos masivamente en el Delta en la época de los faraones Siamón y Sheshonq I, quienes gobernaron en el siglo X a.C. (obviamente, la datación de la campaña de Sheshonq en 926 a.C., aparentemente apoyada en la datación egipcia, está basada únicamente en el testimonio bíblico). Con todo, en Israel estos amuletos aparecen por primera vez en el horizonte del Hierro I tardío (Megiddo VIA), que fuera previamente datado en el siglo XI a.C. En Dor, cinco de esos amuletos fueron encontrados en una habitación con un conjunto cerámico del Hierro I tardío⁶⁵. Algunas de las objeciones a esta idea (Brandl, en una conferencia en Oxford, en 2004) pueden ser sensatas, pero la teoría de Munger sigue siendo aún una posibilidad válida (sino la preferible).

El segundo y principal indicio independiente son las mediciones de radiocarbono. Para no repetir los argumentos que se han publicado recientemente, sólo deseo hacer notar que:

⁶¹ Zimhoni 1997: 38–39.

⁶² Ben-Tor 2000.

⁶³ Schniedewind 1996.

⁶⁴ Munger 2003.

⁶⁵ Gilboa *et al.* 2004.

1) Eliezer Piasetzky y yo hemos demostrado que muchos de los datos publicados hasta ahora—de Tel Dor, Tel Rehov, Tel Hadar y Megiddo, encajan mejor en el sistema de la Cronología Baja⁶⁶.

2) Bruins, van der Plicht y Mazar⁶⁷ han publicado una segunda serie de lecturas de radiocarbono de Tel Rehov, que ellos interpretan como sostén de la cronología tradicional. Con todo, Piasetzky y yo hemos demostrado que hay una alternativa más baja a la interpretación de estas mediciones, que encajan mejor en el panorama general proporcionado por el radiocarbono y la estratigrafía⁶⁸. De hecho, cuando se añaden los argumentos cerámicos y estratigráficos a la interpretación de la curva de calibración, incluso los nuevos resultados de Tel Rehov apoyan la Cronología Baja⁶⁹. Por lo tanto, la festiva declaración de Stager de que las lecturas de Tel Rehov pusieron “el último clavo en el ataúd de la teoría de Finkelstein”⁷⁰ se convirtió en un bumerán antes de que la tinta se hubiera secado.

ARGUMENTOS SOSTENIDOS EN CONTRA DE LA CRONOLOGÍA BAJA

Algunos han intentado ganar un momento de fama intentando participar en el acalorado debate de la cronología con argumentos bastante divertidos, que demuestran un desconocimiento absoluto de todo el tema. La larga discusión de Harrison sobre la evidencia de Megiddo⁷¹ no tiene sentido, pues está basada en los argumentos tradicionales: el rey David destruyó Megiddo VIA; Salomón construyó Megiddo VA–IVB, etc. Y la declaración de Gal⁷² de que “la identificación de Horvat Rosh Zayit con el Cabul bíblico (...) y su asociación con la ‘Tierra de Cabul’ lo vinculan tanto al rey Salomón como a Hiram de Tiro (...) proveyendo así una base histórico-geográfica apropiada” (él quiere decir base cronológica), es la última manifestación del síndrome del razonamiento circular. ¿Cómo sabe Gal la datación para la cerámica de Rosh Zayit? ¿Cómo sabe que ésta es la Cabul bíblica? ¿Cómo sabe que el versículo bíblico describe de hecho las realidades del siglo X a.C. (o acaso no lo hace...)? ¿Y cómo sabe que hubo un Hiram de Tiro en el siglo X, cuando

⁶⁶ Finkelstein y Piasetzky 2003a; 2006a.

⁶⁷ Bruins *et al.* 2003.

⁶⁸ Finkelstein y Piasetzky 2003b; 2003c; 2006b; Sharon, Gilboa y Boaretto 2007.

⁶⁹ Finkelstein 2004; Finkelstein y Piasetzky 2006b.

⁷⁰ Holden 2003:229, 231.

⁷¹ Harrison 2003.

⁷² Gal 2003: 149.

el único Hiram de Tiro extra-bíblico data de la segunda mitad del siglo VIII a.C.?

Pero ha habido desafíos más serios, que necesitan ser tratados. Los siguientes son tres ejemplos que no he tratado hasta ahora en este artículo:

1. El argumento de *Taanak* de Lawrence Stager⁷³: El faraón Sheshonq I, que hizo una campaña en Palestina en la segunda mitad del siglo X, menciona a Taanak en su lista de Karnak. Según Stager, Taanak sólo posee un nivel de destrucción— que se corresponde con un estrato de Megiddo que es tradicionalmente datado en el siglo X a.C. Con todo, una nueva reevaluación de los hallazgos de Taanak⁷⁴ señala claramente un estrato anterior que fue también destruido en un feroz incendio. Esto proporciona un nivel de conflagración en Taanak para cualquiera que busque una destrucción de Sheshonq.

2. El argumento de la *densidad de estratos*, sostenido por Mazar⁷⁵ y Ben-Tor⁷⁶. Si la datación de los estratos del siglo X es bajada a principios del siglo IX, quedan demasiados estratos en Israel del norte para el relativamente corto lapso de tiempo que va hasta la dominación asiria en 732 a.C. Hay varias respuestas a este argumento: en primer lugar, la datación tradicional hace lo mismo con los estratos más tempranos; en segundo lugar, el número de estratos depende de la calidad de las excavaciones; y en tercer lugar, la historia de los sitios de frontera (tales como Hazor—el tema de la queja de Ben-Tor) fue más turbulenta que la de los sitios ubicados en el interior (tales como Megiddo).

3. El argumento de *cómo puedes aceptar un testimonio bíblico y rechazar otro*⁷⁷. Dicho simplemente, la pregunta es cómo puede uno rechazar la historicidad del testimonio bíblico sobre las actividades de construcción de Salomón y al mismo tiempo aceptar la historicidad de los versículos sobre la construcción de Samaria por Omri. La respuesta es asombrosamente simple: la aceptación de la historicidad de un versículo y el rechazo de otro es *exactamente* el significado de dos siglos de estudios bíblicos. Como he mencionado anteriormente, la descripción bíblica del estado salomónico es idealizada, con muchas referencias a realidades de épocas de la historia israelita muy posteriores (por ejemplo, la historia de la visita de la reina de Saba a Jerusalén y las expediciones comerciales desde Ezion-geber, que deben reflejar la participación de Judá, bajo la dominación asiria, en el intensivo comercio

⁷³ Stager 2003: 66.

⁷⁴ Finkelstein 1998.

⁷⁵ Mazar 1997: 163.

⁷⁶ Ben-Tor 2000.

⁷⁷ E.g., Mazar 1999: 40, nota 38; Ben-Tor 2000: 12, 14.

arábigo). De hecho, no hay un sólo punto importante en esa descripción que no pueda explicarse en el trasfondo monárquico tardío⁷⁸. La descripción del estado ómrída es mínima, negativa, pero mucho más exacta históricamente. Basta con mencionar de nuevo el ciclo de Eliseo en los eventos que implicaron la caída de la dinastía ómrída, incluyendo el papel de Hazael, rey de Damasco, que son sostenidos por la estela de Tel Dan.

4. Finalmente, el argumento *Finkelstein está solo*, de William Dever⁷⁹, es demasiado tentador para ser ignorado. El número de partidarios de cada campo en este debate depende de quién y cómo se calcula. Si son contados los investigadores directamente implicados en el debate, la mayoría, sospecho, no está del lado de Dever. El lector debe también prestar atención al hecho más revelador—que todas las defecciones son desde la cronología tradicional a la baja. Dever ha preparado ahora el terreno para su propia defección: “Debe mostrarse precaución en este momento; pero se debe permitir la posibilidad de dataciones levemente más bajas a los siglos X–IX a.C.” (en el resumen de su exposición en la conferencia sobre Datación por Radiocarbono en Oxford, 2004). En cualquier caso, observado el Dream Team que se encuentra a mi lado⁸⁰, únicamente puedo esperar estar siempre solo.

CONCLUSIÓN

Bajar la datación de los conjuntos del siglo XI a principios y mediados del siglo X a.C., y de los conjuntos del siglo X a principios del siglo IX a.C., junto con la transición del Hierro I tardío / Hierro II A temprano fijada a finales del siglo X, cura todas las enfermedades de la cronología levantina tradicional. Esto significa:

- Colocar la cerámica protogeométrica griega de Dor, Tel Hadar y Tel Rehov en su lugar más apropiado⁸¹.
- Armonizar la evidencia para datar las secuencias cerámicas en Israel y en Siria.
- Datar la formación del estado en Israel junto con otras áreas del Levante y Asia occidental, a principios del siglo IX a.C.
- Ubicar el nivel de destrucción “desaparecido” en el norte, para el asalto arameo al Reino del Norte, a mediados del siglo IX.

⁷⁸ Knauf 1991; Finkelstein y Silberman 2006: 151–177.

⁷⁹ Dever 2001b: 68.

⁸⁰ Véase una lista temporal y mucho más completa en Finkelstein y Silberman 2002: 66–67.

⁸¹ Desde la perspectiva egea, e.g., Coldstream 2003.

- Datar las idénticas marcas de albañil en Megiddo y Samaria en el mismo período.
- Datar los conjuntos cerámicos idénticos de Megiddo VA–IVB y de Jezreel en el mismo lapso de tiempo.
- Evitar una reconstrucción absurda de un gran imperio gobernado desde tierras altas deshabitadas y una aldea minúscula.
- Reconstruir una historia lógica del Levante en los siglos X y IX a.C. que sea compatible con el panorama general de la historia del antiguo Cercano Oriente.
- Desviarse de una lectura ingenua del texto bíblico.
- Y, no menos importante, ubicar los estratos en su lugar apropiado según los resultados radiométricos recientes.

La única desventaja de la Cronología Baja—por lo menos para algunos—es que tira debajo de la alfombra la imagen bíblica de una gran Monarquía Unida salomónica y saca a la luz el Reino del Norte de la dinastía ómrída como el primer estado próspero real del temprano Israel. Aquí está el dilema para los miembros de este campo: ¿Cómo puede uno disminuir la estatura de los “chicos buenos” y dejar que prevalezcan los “chicos malos”?

ADDENDUM

Los resultados completos de la primera fase del proyecto de la cronología de la Edad de Hierro (veintiún sitios, 105 muestras, 396 lecturas, medidas en tres laboratorios) han sido publicados recientemente⁸². Ellos establecen de modo rotundo la transición del Hierro I tardío al Hierro IIA a fines del siglo X a.C., y por lo tanto apoyan la Cronología Baja y niegan la “cronología convencional modificada”: de las 36 interpretaciones posibles de los datos de C¹⁴, 35 siguen completamente la Cronología Baja y una cae entre la baja y la alta, pero excluye la última.

BIBLIOGRAFÍA

ALBRIGHT, W.F. 1932. *The Excavation of Tell Beit Mirsim*. Vol. I: *The Pottery of the First Three Campaigns*. Annual of the American Schools of Oriental Research 12. New Haven, Yale University Press.

⁸² Sharon, Gilboa, Jull y Boaretto 2007.

- ALEXANDRE, Y. 2002a. "A Fluted Bronze Bowl with a Canaanite – Early Phoenician Inscription from Kefar Veradim". En: Z. GAL (ed.), *Eretz Zafon: Studies in Galilean Archaeology*. Jerusalem, Israel Antiquities Authority, pp. 65–74.
- ALEXANDRE, Y. 2002b. "The Iron Age Assemblage from Cave 3 at Kefar Veradim". En: Z. GAL (ed.), *Eretz Zafon: Studies in Galilean Archaeology*. Jerusalem, Israel Antiquities Authority, pp. 53–63.
- ALT, A. 1944. "Ägyptische Tempel in Palästina und die Landnahme der Philister". En: *Zeitschrift des Deutsche Palästina-Vereins* 67, pp. 1–20.
- AVIGAD, N. y B. SASS. 1997. *Corpus of West Semitic Stamp Seals*. Jerusalem, The Israel Academy of Sciences and Humanities.
- BEN-TOR, A. 2000. "Hazor and Chronology of Northern Israel: A Reply to Israel Finkelstein". En: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 317, pp. 9–15.
- BEN-TOR, A. y D. BEN-AMI. 1998. "Hazor and the Archaeology of the Tenth Century B.C.E." En: *Israel Exploration Journal* 48, pp. 1–37.
- BIETAK, M. 1993. "The Sea Peoples and the End of the Egyptian Administration in Canaan". En: A. BIRAN y J. AVIRAM (eds.), *Biblical Archaeology Today, Proceedings of the Second International Congress on Biblical Archaeology, Jerusalem 1990*. Jerusalem, Israel Exploration Society, pp. 292–306.
- BRUNS, H. J., J. VAN DER PLICHT y A. MAZAR. 2003. "¹⁴C Dates from Tel Rehov: Iron Age Chronology, Pharaohs, and Hebrew Kings." En: *Science* 300, pp. 315–318.
- BUNIMOVITZ, S. y A. FAUST. 2001. "Chronological Separation, Geographical Segregation, or Ethnic Demarcation? Ethnography and the Iron Age Low Chronology". En: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 322, pp. 1–10.
- CAHILL, J. M. 2003. "Jerusalem at the Time of the United Monarchy: The Archaeological Evidence". En: A. G. VAUGHN y A. E. KILLEBREW (eds.), *Jerusalem in the Bible and Archaeology, the First Temple Period*. Atlanta, Society of Biblical Literature, pp. 13–80.
- COLDSTREAM, N. 2003. "Some Aegean Reactions to the Chronology Debate in the Southern Levant." En: *Tel Aviv* 30, pp. 247–258.
- CROWFOOT, J. W. 1940. "Megiddo—A Review." En: *Palestine Exploration Quarterly* 72, pp. 132–147.
- DAVIAU, M. P. M. 1997. "Moab's Northern Border, Khirbet al-Mudayana on the Wadi ath-Thamad". En: *Biblical Archaeologist* 60, pp. 222–228.
- DEVER, W. G. 1997. "Archaeology and the 'Age of Solomon': A Case Study in Archaeology and Historiography". En: L. K. HANDY (ed.), *The Age of Solomon, Scholarship at the Turn of the Millennium*. Leiden, Brill, pp. 217–251.
- DEVER, W. G. 2001a. *What did the Biblical Writers Know and When did they Know it?* Grand Rapids, Eerdmans.
- DEVER, W. G. 2001b. "Excavating the Hebrew Bible, or Burying It Again?" En: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 322, pp. 67–77.

- DOTHAN, T. 1982. *The Philistines and their Material Culture*. Jerusalem, Israel Exploration Society.
- DOTHAN, T. 1992. "Social Dislocation and Cultural Change in the 12th Century B.C.E." En: W. A. WARD y M. SHARP JOKOWSKY (eds.), *The Crisis Years: The 12th Century B.C. From Beyond the Danube to the Tigris*. Dubuque, Iowa, Kendall/Hunt, pp. 93–98.
- EITAN-KATZ, H. 1994. *Specialized Economy of Judah in the 8th–7th Centuries BCE*. Tesis de maestría no publicada. Tel Aviv, Tel Aviv University (en hebreo).
- FINKELSTEIN, I. 1995. "The Date of the Philistine Settlement in Canaan". En: *Tel Aviv* 22, pp. 213–239.
- FINKELSTEIN, I. 1996a. "The Archaeology of the United Monarchy: An Alternative View". En: *Levant* 28, pp. 177–187.
- FINKELSTEIN, I. 1996b. "The Stratigraphy and Chronology of Megiddo and Beth-shan in the 12th–11th Centuries B.C.E." En: *Tel Aviv* 23, pp. 170–184.
- FINKELSTEIN, I. 1998. "Notes on the Stratigraphy and Chronology of Iron Age Taanach". En: *Tel Aviv* 25, pp. 208–218.
- FINKELSTEIN, I. 1999. "State Formation in Israel and Judah, A Contrast in Context, A Contrast in Trajectory". En: *Near Eastern Archaeology* 62(1), pp. 35–52
- FINKELSTEIN, I. 2001. "The Rise of Jerusalem and Judah: The Missing Link". En: *Levant* 33, pp. 105–115.
- FINKELSTEIN, I. 2004. "Tel Rehov and Iron Age Chronology". En: *Levant* 36, pp. 181–188.
- FINKELSTEIN, I. 2005. "From Canaanites to Israelites: When, How and Why". En: E. GABBA, a.o. (eds.), *Recenti tendenze nella ricostruzione della storia antica d'Israele*. Rome, Accademia Nazionale dei lincei, pp. 11–27.
- FINKELSTEIN, I., Z. HERZOG, L. SINGER-AVITZ y D. USSISHKIN. 2007. "Has the Palace of King David in Jerusalem been Found?" En: *Tel Aviv* 34, pp. 142–164.
- FINKELSTEIN, I. y E. PIASETZKY. 2003a. "Recent Radiocarbon Results and King Solomon". En: *Antiquity* 77, pp. 771–779.
- FINKELSTEIN, I. y E. PIASETZKY. 2003b. "Wrong and Right; High and Low – ¹⁴C Dates from Tel Rehov and Iron Age Chronology". En: *Tel Aviv* 30, pp. 283–295.
- FINKELSTEIN, I. y E. PIASETZKY. 2003c. "Comment on ¹⁴C Dates from Tel Rehov: Iron-Age Chronology, Pharaohs, and Hebrew Kings". En: *Science* 302, p. 568.
- FINKELSTEIN, I. y E. PIASETZKY. 2006a. "The Iron I-IIA in the Highlands and Beyond: ¹⁴C Anchors, Pottery Phases and the Shoshenq I Campaign". En: *Levant* 38, pp. 45–61.
- FINKELSTEIN, I. y E. PIASETZKY. 2006b. "¹⁴C and the Iron Age Chronology Debate: Rehov, Khirbet en-Nahas, Dan and Megiddo". En: *Radiocarbon* 48, pp. 373–386.
- FINKELSTEIN, I., y N. SILBERMAN. 2001. *The Bible Unearthed, Archaeology's New Vision of Ancient Israel and the Origin of its Sacred Texts*. New York, The Free Press.

- FINKELSTEIN, I. y N. SILBERMAN. 2002. "The Bible Unearthed: A Rejoinder". En: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 327, pp. 63–73.
- FINKELSTEIN, I. y N. SILBERMAN. 2006. *David and Solomon: In Search of the Bible's Sacred Kings and the Roots of Western Tradition*. New York, The Free Press.
- FINKELSTEIN, I. y L. SINGER-AVITZ. 2001. "Ashdod Revisited". En: *Tel Aviv* 28, pp. 231–259.
- FISHER, C. S. 1929. *The Excavation of Armageddon*. Chicago, The University of Chicago.
- FRANKLIN, N. 2005. "Correlation and Chronology: Samaria and Megiddo Redux". En: T. E. LEVY y T. HIGHAM (eds.) *The Bible and Radiocarbon Dating: Archaeology, Text and Science*. London, Equinox, pp. 310–322.
- GAL, Z. 2003. "The Iron Age 'Low Chronology' in Light of the Excavations at Horvat Rosh Zayit". En: *Israel Exploration Journal* 53, pp. 147–150.
- GILBOA, A., I. SHARON y J. ZORN 2004. "Dor and Iron Age Chronology: Scarabs, Ceramic Sequence and ¹⁴C". En: *Tel Aviv* 31, pp. 32–59.
- GIVEON, R. 1977. "Egyptian Finger Rings and Seals from South of Gaza". En: *Tel Aviv* 4, pp. 66–70.
- GLUECK, N. 1940. "The Third Season of Excavations at Tell el-Kheleifeh". En: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 79, pp. 2–18.
- GOLDWASSER, O. 1984. "Hieratic Inscriptions from Tel Sera in Southern Canaan". En: *Tel Aviv* 11, pp. 77–93.
- GUY, P. L. O. 1931. *New Light from Armageddon*. Chicago, The University of Chicago.
- HALPERN, B. 2001. *David's Secret Demons: Messiah, Murderer, Traitor, King*. Grand Rapids, Eerdmans.
- HARRISON, T. P. 2003. "The Battleground: Who Destroyed Megiddo? Was it David or Shishak?" En: *Biblical Archaeology Review* 29(6), pp. 28–35, 60, 62.
- HOLDEN, C. 2003. "Dates Boost Conventional Wisdom about Solomon's Splendor". En: *Science* 300, 229–231.
- HOLLADAY, J. S. 1990. "Red Slip, Burnish, and the Solomonic Gate-way at Gezer". En: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 277/278, pp. 23–70.
- JAMIESON-DRAKE, D. W. 1991. *Scribes and Schools in Monarchic Judah*. Sheffield, Almond Press.
- KLETTER, R. 1991. "The Inscribed Weights of the Kingdom of Judah". En: *Tel Aviv* 18, pp. 121–163.
- KNAUF, E. A. 1991. "King Solomon's Copper Supply" En: E. Lipiński (ed.), *Phoenicia and the Bible*. Leuven, Peeters, pp. 167–186.
- KNAUF, E. A. 1997. "Le roi est mort, vive le roi! A Biblical Argument for the Historicity of Solomon". En: L. K. HANDY (ed.), *The Age of Solomon, Scholarship at the Turn of the Millennium*. Leiden, Brill, pp. 81–95.

- LALKIN, N. 2004. "A Ramesses IV Scarab from Lachish". En: *Tel Aviv* 31, pp. 17–21.
- LAMON, R. S. y G. M. SHIPTON. 1939. *Megiddo I*. Chicago, University of Chicago.
- LEHMANN, G. 2003. "The United Monarchy in the Countryside: Jerusalem, Judah, and the Shephelah during the Tenth Century B.C.E.". En: A. G. VAUGHN y A. E. KILLEBREW (eds.), *Jerusalem in the Bible and Archaeology, the First Temple Period*. Atlanta, Society of Biblical Literature, pp. 117–162.
- MAZAR, A. 1985. "The Emergence of the Philistine Material Culture". En: *Israel Exploration Journal* 35, pp. 95–107.
- MAZAR, A. 1997. "Iron Age Chronology: A Reply to I. Finkelstein". En: *Levant* 29, pp. 155–165.
- MAZAR, A. 1999. "The 1997-1998 Excavations at Tel Rehov: Preliminary Report". En: *Israel Exploration Journal* 49, pp. 1–42.
- MAZAR, A. 2005. "The Debate over the Chronology of the Iron Age in the Southern Levant: Its History, the Current Situation, and a Suggested Resolution". En: T. E. LEVY y T. HIGHAM (eds.), *The Bible and Radiocarbon Dating: Archaeology, Text and Science*. London, Equinox, pp. 15–30.
- MAZAR, B. 1951. "The Stratification of Tell Abu Huwam on the Bay of Acre". En: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 124, pp. 21–25.
- MAZAR, E. 2007. *Preliminary Report on the City of David Excavations 2005 at the Visitors Center Area*. Jerusalem, Shalem.
- MAZZONI, S. 2000. "Syria and the Chronology of the Iron Age". En: *Revista sobre Oriente Próximo y Egipto en la antigüedad* 3, pp. 121–138.
- MILLER, M. J. 1997. "Separating the Solomon of History from the Solomon of Legend". En: L. K. HANDY (ed.), *The Age of Solomon, Scholarship at the Turn of the Millennium*. Leiden, Brill, pp. 1–24.
- MÜNGER, S. 2003. "Egyptian Stamp-Seal Amulets and their Implications for the Chronology of the Early Iron Age". En: *Tel Aviv* 30, pp. 66–82.
- NA'AMAN, N. 2002. "In Search of Reality Behind the Account of David's Wars with Israel's Neighbours". En: *Israel Exploration Journal* 52, pp. 200–224.
- NIEMANN, H. M. 1997. "The Socio-Political Shadow Cast by the Biblical Solomon". En: L. K. HANDY (ed.), *The Age of Solomon, Scholarship at the Turn of the Millennium*. Leiden, Brill, pp. 252–299.
- NIEMANN, H. M. 2000. "Megiddo and Solomon: A Biblical Investigation in Relation to Archaeology". En: *Tel Aviv* 27, pp. 61–74.
- PRATICO, G. D. 1993. *Nelson Glueck's 1938–1940 Excavations at Tell el-Kheleifeh: A Reappraisal*. Atlanta, Scholars Press.
- REDFORD, D. B. 1985. "The Relations Between Egypt and Israel from El-Amarna to the Babylonian Conquest". En: J. AMITAI (ed.), *Biblical Archaeology Today: Proceedings of the International Congress on Biblical Archaeology Jerusalem, April 1984*. Jerusalem, Israel Exploration Society, pp. 192–205.

- REICH, R. y E. SHUKRON. 2000. "The Excavations at the Gihon Spring and Warren's Shaft System in the City of David". En: H. GEVA (ed.), *Ancient Jerusalem Revealed*. Jerusalem, Israel Exploration Society, pp. 327–339.
- REISNER, G. A., C. S. FISHER y D. G. LYON. 1924. *Harvard Excavations at Samaria*. Cambridge, Harvard University Press.
- RENZ, J. 1995. *Die Althebräischen Inschriften, Teil 1: Text und Kommentar*. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- ROST, L. 1982 [1926]. *The Succession to the Throne of David*. Sheffield, The Almond Press.
- SADER, H. 2000. "The Aramaean Kingdoms of Syria Origin and Formation Processes". En: G. BUNNENS (ed.), *Essays on Syria in the Iron Age*. Louvain, Peeters, pp. 61–76.
- SASS, B. 1993. "The Pre-Exilic Hebrew Seals: Iconism vs. Aniconism". En: B. SASS y C. UEHLINGER (eds.), *Studies in the Iconography of Northwest Semitic Inscribed Seals*. Fribourg, University Press Fribourg, pp. 194–256.
- SASS, B. 2005. *The Alphabet at the Turn of the Millennium*. Tel Aviv, Institute of Archaeology.
- SCHNIEDEWIND, W. M. 1996. "Tel Dan Stela: New Light on Aramaic and Jehu's Revolt". En: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 302, pp. 75–90.
- SHARON, I., A. GILBOA y E. BOARETTO. 2007. "¹⁴C and the Early Iron Age of Israel – Where Are We Really At? A Commentary on the Tel Rehov Radiometric Dates". En: M. BIETAK y E. CZERNY (eds.), *The Synchronization of Civilizations in the Eastern Mediterranean in the Second Millennium B.C. III*. Vienna, Österreichischen Akademie der Wissenschaft, pp. 149–155.
- SHARON, I., A. GILBOA, T. A. J. JULL y E. BOARETTO. 2007. "Report on the First Stage of the Iron Age Dating Project in Israel: Supporting A Low Chronology". En: *Radiocarbon* 49(1), pp. 1–46.
- SINGER, I. 1985. "The Beginning of Philistine Settlement in Canaan and the Northern Boundary of Philistia". En: *Tel Aviv* 12, pp. 109–122.
- SINGER, I. 1988-1989. "The Political Status of Megiddo VIIA". En: *Tel Aviv* 15–16, pp. 101–112.
- STAGER, L. E. 1995. "The Impact of the Sea Peoples in Canaan (1185-1050 BCE)". En: T. E. LEVY (ed.) *The Archaeology of Society in the Holy Land*. London, Leicester University Press, 332–348.
- STAGER, L.E. 2003. "The Patrimonial Kingdom of Solomon". En: W. G. DEVER y S. GITIN (eds.), *Symbiosis, Symbolism, and the Power of the Past: Canaan, Ancient Israel, and their Neighbors from the Late Bronze Age through Roman Palestine*. Winona Lake, Eisenbrauns, pp. 63–74.
- STEINER, M. 1994. "Re-dating the Terraces of Jerusalem". En: *Israel Exploration Journal* 44, pp. 13–20.

- USSISHKIN, D. 1980. "Was the 'Solomonic' City Gate at Megiddo Built by King Solomon?" En: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 239, pp. 1–18.
- USSISHKIN, D. 1990. "Notes on Megiddo, Gezer, Ashdod, and Tel Batash in the Tenth to Ninth Centuries B.C." En: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 277/278, pp. 71–91.
- USSISHKIN, D. 1995. "The Destruction of Megiddo at the End of the Late Bronze Age and its Historical Significance". En: *Tel Aviv* 22, pp. 240–267.
- USSISHKIN, D. 2003. "Solomon's Jerusalem: The Text and the Facts on the Ground". En: A. G. VAUGHN y A. E. KILLEBREW (eds.), *Jerusalem in the Bible and Archaeology, the First Temple Period*. Atlanta, Society of Biblical Literature, pp. 103–116
- USSISHKIN, D. 2007. "Lachish and the Date of the Philistine Settlement in Canaan". En: M. BIETAK y E. CZERNY (eds.), *The Synchronization of Civilizations in the Eastern Mediterranean in the Second Millennium B.C.* III. Vienna, Österreichischen Akademie der Wissenschaft, pp. 601–607.
- VAN SETERS, J. 1983. *In Search of History*. New Haven, Yale University.
- VON RAD, G. 1966 [1944]. *The Problem of the Hexateuch and Other Essays*. Edinburgh, Oliver & Boyd.
- YADIN, Y. 1958. "Solomon's City Wall and Gate at Gezer". En: *Israel Exploration Journal* 8, pp. 80–86.
- YADIN, Y. 1970. "Megiddo of the Kings of Israel". En: *Biblical Archaeologist* 33, pp. 66–96.
- ZIMHONI, O. 1997. *Studies in the Iron Age Pottery of Israel: Typological, Archaeological and Chronological Aspects*. Tel Aviv, Institute of Archaeology.